



ACCIDENTE CEREBROVASCULAR (ACV)

El accidente cerebrovascular (ACV) es un déficit neurológico súbito habitualmente focal causado por disturbios en la circulación sanguínea de un territorio vascular del sistema nervioso central. Las enfermedades cerebrovasculares son la segunda causa de muerte en el mundo industrializado luego de las enfermedades del corazón y la primera causa de discapacidad.

Los ACV pueden ser isquémicos o hemorrágicos. Las causas de la enfermedad cerebrovascular isquémica son numerosas, pero pueden resumirse de la siguiente forma: 1) lesión arterial secundaria a arteriosclerosis, anomalías vasculares, vasculitis, compresión arterial, disección arterial y espasmo arterial; 2) enfermedad embolígena, particularmente de origen cardíaco; 3) alteraciones hematológicas, tales como estados de hipercoagulabilidad; 4) cambios hemodinámicos. Estos factores pueden ser únicos o muy a menudo actuar en forma concurrente.

Por otro lado, las causas más frecuentes de hemorragia intracraneal son la hipertensión arterial, las malformaciones vasculares y las discrasias sanguíneas, ciertas drogas como anticoagulantes, traumatismos, tumores, arteritis, etc.

Los procesos infecciosos pueden ejercer un efecto proaterogénico actuando a nivel sistémico o en forma local sobre la pared vascular. Numerosos estudios han reportado un incremento en la frecuencia de evidencias serológicas de infección crónica en pacientes con enfermedad cerebrovascular. Diversos agentes microbianos pueden ser encontrados en lesiones ateroscleróticas coronarias y carotídeas, pero parecieran estar ausentes en vasos normales. Aproximadamente un tercio de los pacientes hospitalizados con ACV agudo tienen historias de infecciones febriles dentro del mes previo al episodio isquémico.